

Territorios existenciales y producción subjetiva del cuidado de adolescentes en situación de calle en el conurbano bonaerense.

Lenta, María Malena.

Cita:

Lenta, María Malena (2025). *Territorios existenciales y producción subjetiva del cuidado de adolescentes en situación de calle en el conurbano bonaerense*. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/800>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/G7P>

TERRITORIOS EXISTENCIALES Y PRODUCCIÓN SUBJETIVA DEL CUIDADO DE ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE CALLE EN EL CONURBANO BONAERENSE

Lenta, María Malena

CONICET - Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La situación de las niñeces y adolescencias habitando el territorio callejero urbano como centro de vida, configura una problemática psicosocial compleja que expresa la vulneración extrema de los derechos humanos y la ineficacia de las políticas sociales de protección integral de derechos. En este marco el objetivo de este trabajo es problematizar la producción subjetiva en torno al cuidado que producen adolescentes varones en situación de calle en el partido de La Matanza, Área Metropolitana de Buenos Aires en sus territorios existenciales. Se realizó una investigación con un diseño cualitativo e interpretativo con elementos de investigación acción participativa. Se trabajó 12 adolescentes varones de entre 12 y 18 años de edad con quienes se implementaron cartografías participativas, talleres, entrevistas biográficas y observación participante. En la producción subjetiva acerca del cuidado se identificaron tres planos: un plano general en donde tuvo lugar la dialéctica del reconocimiento yo-otro, un plano concreto en donde se delimitó a lo “cuidable” y un plano situacional que permitió identificar tensiones entre el cuidado y el descuido.

Palabras clave

Cuidado - Situación de calle - Adolescentes - Conurbano

ABSTRACT

EXISTENTIAL TERRITORIES AND THE SUBJECTIVE PRODUCTION OF CARE AMONG STREET ADOLESCENTS IN GREATER BUENOS AIRES

The situation of children and adolescents living in urban street spaces as a center of life constitutes a complex psychosocial problem that expresses the extreme violation of human rights and the ineffectiveness of social policies for the comprehensive protection of rights. Within this framework, the objective of this paper is to problematize the subjective production of care among street-dwelling male adolescents in the La Matanza district of the Buenos Aires Metropolitan Area, within their existential territories. A qualitative and interpretive research design with elements of participatory action research was conducted. Twelve male adolescents between the ages of 12 and 18 were interviewed, with whom participatory mapping, workshops, biographical interviews, and participant observation were used. In

the subjective production of care, three levels were identified: a general level where the dialectic of self-other recognition took place; a concrete level where the “care-worthy” was defined; and a situational level that allowed for the identification of tensions between care and neglect.

Keywords

Care - Adolescents - Homelessness - Suburban area

La situación de las niñeces y adolescencias habitando el territorio callejero urbano como centro de vida, configura una problemática psicosocial compleja que expresa la vulneración extrema de los derechos humanos y la ineficacia de las políticas sociales de protección integral de derechos, especialmente las fundamentadas en la ley de protección integral de derechos de niños, niñas y adolescentes 26.061/2005 y sus normativas complementarias.

Si bien los registros censales y los estudios cuali-cuantitativos en torno a la población son escasos en Argentina, esto no se debe a la inexistencia de niñeces y adolescencias habitando el territorio callejero. En buena medida, una de las razones es la invisibilización de tal situación por la subsunción de la problemática a la cuestión general de las personas en situación de calle adultas (Lenta, 2024). Asimismo, se identifican dificultades para el registro específico de las niñeces y adolescencias en el territorio callejero debido a las limitaciones de las organizaciones sociales que realizan recuentos para el acercamiento particular a esta población (Palleres e Hidalgo, 2018). Aunque también se advierte la escasa publicación de datos de parte de los organismos públicos vinculados a la de protección de derechos de las niñeces y adolescencias. No obstante, aun con dichas limitaciones, el censo de personas en situación de calle realizado por el ReNaCalle en diciembre de 2023 advirtió que había al menos 1.046 niñeces y adolescencias habitando el territorio callejero en Argentina, representando al 11,4% del total. Ahora bien, esa presencia de personas en la situación de calle, especialmente de niñeces y juventudes, como sostienen Di Iorio et al. (2020) suele estar marcada por miradas, representaciones y discursos estigmatizantes que llegan a ser segregatorios. Muchas veces estas miradas naturalizan prácticas de violencia tanto estructurales como institucionales e interpersonales (Di

lorio, 2022), lo que refuerza los procesos moralizantes e individualizantes que consolidan las dinámicas de exclusión social. Entendida en términos de desafiliación de las instituciones tradicionales de protección social como la familia, la escuela, el sistema de salud (Quintanar, 2021), la exclusión social no implica dejar fuera de la sociedad a ciertos grupos de personas sino incluirlas desde los márgenes, por circuitos subalternos o precarios para el acceso a ciertos derechos y, en definitiva, suponerles una ciudadanía parcial. Como proceso, la exclusión social muchas veces promueve dinámicas revictimizantes al negarles el acceso plano a derechos y al concebirles como sujetos no meritorios, carentes, peligrosos o indeseables (Vázquez, 2019). Al mismo tiempo, estas lógicas ahistorizan las dinámicas de configuración de las situaciones de calle desconociendo las dinámicas de cuidado-descuido que atraviesan las trayectorias vitales de esta población, particularmente en el caso de las niñas y adolescencias.

El cuidado, entendido como práctica social para la reproducción de la vida, es el conjunto de actividades materiales, afectivas y relacionales que permiten sostener la existencia cotidiana, tanto a nivel individual como colectivo (Zaldúa et al., 2020). Desde una mirada crítica feminista, Pérez Orozco (2011) plantea que el cuidado es una práctica históricamente invisibilizada por la división sexual patriarcal del trabajo que, sin embargo, es el núcleo de la sostenibilidad de la vida ya que implica no solo el sustento material sino fundamentalmente intersubjetivo y social que requieren los sujetos ante la precariedad ontológica del ser-lanzados-al mundo. No obstante, la invisibilización y familiarización de los cuidados cruje cuando, en el escenario del capitalismo caníbal (Fraser, 2023), se exacerba la crisis global del sistema de cuidado. Ahora bien ¿qué ocurre cuando los cuidados no son suficientes en los primeros años de vida o se vuelven inestables? Más aún ¿qué ocurre en las vidas de quienes vivencian mayormente experiencias de descuido temprano y sus vidas quedan a la intemperie no solo material sino también simbólica y afectiva?

Desde la perspectiva de Franco y Merhy (2011), centrarse en la producción subjetiva del cuidado, supone considerar el modo en que se constituyen y transforman los sujetos en el acto mismo de cuidar. No se trata solo de acciones técnicas o procedimientos estandarizados, sino de relaciones cargadas de afectos, saberes, poderes y significados que producen subjetividades. El descuido, desde esta perspectiva, no es simplemente la ausencia de cuidado, sino una forma de producción subjetiva negativa, excluyente o violenta, donde el otro no es reconocido en su singularidad.

En este marco, el objetivo de este trabajo es problematizar la producción subjetiva en torno al cuidado que producen adolescentes varones en situación de calle en el partido de La Matanza, Área Metropolitana de Buenos Aires en sus territorios existenciales. Este objetivo no solo persigue un propósito descriptivo de la problemática, sino que hace parte de la valoriza-

ción de las experiencias de jóvenes en situación de calle acerca de sus propias trayectorias de vida, al mismo tiempo en que su desarrollo posibilita un espacio enunciativo para la producción de nuevos cuidados.

De acuerdo con Barragán Giraldo (2016), los territorios existenciales remiten a los modos en que las personas habitan su mundo, configurando identidades, deseos y formas de estar en la vida, es decir, exceden el espacio físico o geográfico permitiendo escudriñar las vivencias ontológicas de los seres humanos. La producción subjetiva del cuidado, entonces, se vuelve una categoría diacrítica para indagar sobre los territorios existenciales al mismo tiempo en que se configura como horizonte para pensar estrategias de restitución de derechos situadas.

METODOLOGÍA

Este trabajo es parte de la beca posdoctoral de CONICET “Niñeces y adolescencias en situación de calle: territorios de precarización, dinámicas de exclusión y exigibilidad de políticas de cuidado” y presenta resultados parciales de su desarrollo. La investigación adopta un enfoque de investigación cualitativo-interpretativo (Ynoub, 2024) que reconoce a los acontecimientos sociales en el ámbito donde ocurren, y ubica a la investigadora en el lugar de un *bricoleur*, es decir, de ensambladora de contextos, técnicas, métodos, voces de los sujetos participantes, experiencia de la investigadora y las interpretaciones que realice, para transformar la realidad en dicho proceso (Denzin y Lincoln, 2012). Consistente con ello, el enfoque incorpora aspectos de la investigación acción participativa que concibe a la investigación y la participación como momentos de un mismo proceso de producción de conocimiento (Fals Borda, 2010). El alcance del estudio es exploratorio-descriptivo de corte transeccional.

Población y muestra. El trabajo se desarrolló en el partido de La Matanza, en la provincia de Buenos Aires. Se trata del partido más extenso (325,71 km²) y poblado (1.841.247 habitantes, de los cuales 534.667 eran personas menores de 18 años) del Gran Buenos Aires (INDEC, 2022). Esta región contaba para el primer semestre de 2024 con el 59,7% de personas bajo la línea de pobreza (DPE, 2024). Asimismo, para 2021, el partido contaba con 143 asentamientos informales que afectaba a 59.968 familias (RENABAP, 2022). Y si bien los datos locales informan que había 654 personas adultas en situación de calle bajo la atención del programa municipal (PAPSC, 2024), el mismo no publica el recuento de la cantidad de niñeces y adolescencias asistidas por el mismo y no se encontraron recuentos específicos de la población de niñeces y adolescencias en general, en situación de calle en otras fuentes.

En este marco, se desarrolló una muestra intencional no probabilística de adolescentes varones que se encontraban en situación de calle en la zona céntrica de la localidad de Laferrière, partido de La Matanza entre marzo y octubre de 2024. La

muestra fue de tipo intensiva, viable, accesible y representativa del fenómeno a estudiar (Patton, 1990). La muestra quedó conformada por 12 adolescentes varones de entre 12 y 18 años de edad con un mínimo de 2 meses con experiencia de vida en situación de calle. En ninguno de los casos se encontraban en situación de calle con acompañamientos parentales.

Instrumentos. Se implementaron cartografías participativas (Valderrama-Hernández 2013), talleres (Zaldúa et al., 2006), entrevistas biográficas (Chase, 2015) y observación participante (Angroisino, 2015) en los que se indagaron diferentes temáticas vinculadas a las trayectorias de vida, los vínculos, la salud, las necesidades y los derechos de los adolescentes participantes.

Procedimiento. El trabajo de campo se llevó adelante junto con integrantes de un programa local para personas en situación de calle, en el marco de un espacio de capacitación y problematización desarrollado con el colectivo de trabajo, en torno al abordaje de niñeces y adolescencias. Durante un primer momento, se realizó un proceso de reconocimiento de las dinámicas territoriales y de acercamiento progresivo a los adolescentes a fin de establecer un vínculo de confianza. En un segundo momento se implementaron los instrumentos en diferentes espacios (plaza, centros comunitarios, bar). Cada una de las actividades desarrolladas fue registrada fotográficamente y/o con la grabación de audio. En un tercer momento se procedió al trabajo de desgrabación y ordenamiento del material para su análisis e interpretación junto con el equipo, a fin de generar insumos para posibles acompañamientos de esta población.

Estrategia de análisis. Para el análisis de datos se trabajó con la estrategia de análisis de contenido temático (Cohen y Gómez Rojas, 2018), lo que implicó un primer momento de codificación abierta, un segundo momento de codificación axial y un tercer momento de codificación selectiva que organizó las categorías en tres temas: dialéctica del reconocimiento yo-otro, lo “cuidable” y tensiones entre el cuidado y el descuido en los diferentes territorios.

Consideraciones éticas. Este estudio cuenta con el aval del Comité de Conductas Responsables de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, se trabajó con el consentimiento informado de las personas participantes, atendiendo a los requerimientos específicos vinculados a su edad y situación de especial vulnerabilidad. En este marco se aclara que los nombres y algunos datos fueron modificados a fin de garantizar en anonimato.

RESULTADOS

1. El cuidado en la dialéctica del reconocimiento yo-otro

Al indagar sobre el cuidado en una dimensión genérica, las narrativas insistieron en términos generales en que el cuidado supone un conjunto de prácticas o acciones tanto materiales como simbólicas:

“Ponerle un límite al otro – Ayudar al otro – Acompañar – Llevar a la escuela – Hacerle la cama – Cocinarle al otro – Compartirle al otro lo que no tiene – Llevar al médico” (Taller 2_Afiche)

Las prácticas o acciones identificadas implican actividades de la vida diaria vinculadas a la satisfacción de necesidades básicas y materiales como la comida, la atención de la salud o la educación, pero también, necesidades simbólicas como la de recibir un límite o sentirse acompañado. A su vez, implícitamente suponen la existencia de una relación social entre una persona que cuida y otra que es cuidada. Es decir, entre una persona que produce cuidados y otra que los recibe, lo cual requiere el reconocimiento de las necesidades del otro, aunque no siempre sean reconocidas por la propia persona que es cuidada, como es el caso de “ponerle un límite al otro”:

“Fijarse lo que necesita y en lo que vos necesitás... no sé qué más” (Entrevista_Sandro, 14 años)

“Y sería que no te dejen salir a la noche.... Porque te podés meter en una” (Entrevista_Ernesto, 15 años)

“Si te sentís mal.... No sé... que te lleven al médico, a la salita. Que no te dejen cruzar la calle solo de noche, que no te dejen... eso también es cuidado. Qué estén con vos, que te acompañen ¿no?” (Entrevista_Fernando, 17 años).

“Ponele... yo la cuidaba a mis hermanos... les hacía la comida cuando mi vieja se iba, todo. Los levantaba a la mañana. Me fijaba cómo estaban, qué querían” (Entrevista_Bruno, 16 años).

En tanto relación social, el cuidado puede ser una práctica bidireccional en el sentido de que puede suponer no solo reconocer las necesidades de cuidado del otro, sino que el otro reconozca las necesidades de uno. Pues en esa relación social organizada en torno a los polos de “dar y recibir cuidados”, lugares ocupables que no son fijos. A su vez, no solo basta con “dar un cuidado” sino que también es necesario que alguien quiera “recibir un cuidado”:

“No es fácil dejarse cuidar... a mí me cuesta, no me gusta” (Entrevista_Joaquín, 15 años)

“Cuando no te cuidaron nunca... no sé. A mí siento que no me cuidaron. No sé cómo es. Me cuesta dejarme [cuidar]” (Entrevista_Fernando, 17 años)

La relación social que involucra “cuidar” y “ser cuidado” no es natural, sino que se construye en el vínculo con los otros, especialmente con aquellos otros significativos que inauguran el sostén intergeneracional necesario ante la vulnerabilidad de la llegada al mundo. Cuando este sostén falla, resulta inestable o envuelve descuidos, esta precariedad de sostén trasciende al modo de vincularse con los otros en relación con el cuidado y puede implicar desconfianzas hacia los otros y rechazos frente a ciertos cuidados.

2. Lo “cuidable”

Al indagar en torno al cuidado en una dimensión concreta, las narrativas se organizaron en relación con aquello qué se cuida, es decir, lo “cuidable” en el territorio de la calle, el principal territorio existencial de los participantes. Y el emergente central fue el de “cuidar” lo “propio”, dejando de lado la relación de reciprocidad con los otros e instalando el sentido de los otros y de los elementos propios del territorio callejero como amenazas sobre lo “cuidable”.

A su vez, aquello considerado como “cuidable” resultó, en primer lugar, el cuerpo propio, especialmente vinculado al resguardo de la salud física:

“¿Cuidar? De las drogas... porque el consumo es jodido... al principio no te das cuenta, pero pienso que de las drogas, de lo que te metés en el cuerpo, con lo que te das” (Entrevista_Bruno, 16 años).

“Es importante la salud, de todo eso, de los accidentes hay que cuidarse porque cuando estás con consumo no te das cuenta a veces [...] De los accidentes con los coches. A veces no te das cuenta pero... muchas veces me chocaron o casi me chocan (...) Acá por la ruta es peligroso porque no se fijan que estás ahí. Más, de noche. Ah y del frío. Te enfermás mal acá en la calle. Hay que cuidarse de no enfermarse del frío” (Entrevista_Diego, 12 años).

“De los tranzas o de la cana o de los ranchos que son muy bardenos... hay que cuidarse de eso porque en cualquier momento te pueden cagar a palos y te lastiman el cuerpo. Si te zarpás con los tranzas... yo tengo un amigo que lo mataron [...] y la policía, en cualquier momento vienen y te sacan a patadas. Son así, o te llevan, te lastiman. Entonces para cuidarte vos, que estés bien, que tu cuerpo esté bien, tenés que tener cuidado de ellos” (Taller 2_Narrativa)

El resguardo del cuerpo propio aparece como necesidad ante las amenazas de la vida en la intemperie que puede implicar enfermedades, pero también conflictos con otros, accidentes y consumos problemáticos de sustancias. Este sentido da cuenta del registro del cuerpo en el borde de la supervivencia material vinculada a los descuidos (en clave de violencias), intrínsecos del atravesar la calle.

Asimismo, otro sentido en torno a “lo propio” refirió a los “objetos cotidianos que se pueden cargar”:

“Roco: ¿Cuidar? Y no sé. Como lo de uno propio... tus cosas.

Investigadora: ¿Cómo cuáles?

Ema: Tu gorra, tus cosas que tenés puestas, el faso... lo que llevás puesto, tus cosas donde vas a dormir... esconderlas bien para que no te las zarpen o que te las puedas llevar con vos... no sé... la ropa... las zapatillas” (Taller 2_Narrativa)

“No es mucho, pero es lo que vos tenés. Lo que vas juntando y te podés ir llevando de un lugar a otro o lo que podés esconder para que no te lo saquen. Porque no te podés quedar mucho tiempo en el mismo lugar ni podés dejar las cosas en cualquier lado. Por eso... cuidar eso, lo propio tuyo, tus cosas” (Taller 2_Narrativa)

Estas narrativas aluden a cómo los objetos que se consideran como propios son acotados y deben tener la condición de poder ser trasladados ya que no es fácil poder mantener un espacio físico estable en el territorio callejero, ya sea por inclemencias del clima como por conflictos con pares, con vecinos o con instituciones sociales como la policía. Asimismo, “estar en la calle”, paradójicamente, es una situación móvil y dinámica que supone un tránsito por diferentes espacios sociales, incluso, el barrio y la casa familiar, lo cual requiere ir “ligeros de equipaje”.

Considerando a la calle como un territorio existencial, se puede advertir cómo está delimitado por la intemperie y la itinerancia. De este modo, las vivencias en torno al cuidado en este espacio implican una disputa por la autodeterminación del propio cuerpo, la dignidad, el derecho al goce, al placer, a la salud y a la vida libre de violencia frente a las amenazas mencionadas, lo cual resulta un desafío complejo de sortear para los adolescentes.

3. Los territorios existenciales y las tensiones entre el cuidado y el descuido

Al volver sobre los territorios existenciales en donde se despliegan los vínculos de cuidado y su contracara, el descuido, se pudieron identificar diferentes “otros” que los cuidaron, a los que cuidaron ellos y/o de los que hay que cuidarse. Por un lado, emergió la familia como una referencia ubicada en el territorio de la casa familiar. Al indagar sobre las relaciones de cuidado en el ámbito familiar se advierte la expectativa fallida respecto del cuidado de los adultos -especialmente, madre y padre- sobre las niñeces. Ante la ausencia de estos cuidados interpretada en clave de descuido, se advierte la traslación hacia otros familiares, lo que incluye a los propios niños, niñas o adolescentes cuidando a sus hermanos/as y a sus propios padres y madres:

“Yo siento que en mi familia nunca nadie me cuidó. Mi mamá... mi mamá nunca estuvo. Ella era un desastre, es adicta... yo me tenía que hacer cargo de mi hermanito [...] nos dejaba solos por

días y yo le tenía que hacer de comer, cambiarle los pañales. Yo tenía como 8 años y lo hacía” (Entrevista _Fernando, 17 años). “Mi papá era un bardo hasta cuando estaba internado. Yo trabajaba, le llevaba plata y le decía que era de una tía para que la aceptara. Ahí se me fue complicando todo de nuevo, la vida” (Entrevista _Bruno, 16 años).

“La persona que más me cuidó es mi abuelo Eusebio. Me leía libros, me hacía la leche, me iba a buscar a la escuela... cuando vivía con él. Pero se murió” (Taller 2_Narrativas)

Las narrativas acerca del cuidado en el territorio de la casa familiar dan cuenta del desajuste filiatorio que tensiona el lugar de estos jóvenes, quienes asumen tempranamente el cuidado de pares, así como la responsabilidad para la provisión de recursos económicos, afectivos y de sostenibilidad de la vida cotidiana. Por otro lado, en el territorio callejero, se identificaron a los pares, a las instituciones sociales y comunitarias, a los otros adultos que habitan la calle y a sí mismos como “otros” con los que se establecen relaciones de cuidado y descuido. Las instituciones sociales y comunitarias que se identifican son tanto instituciones u organizaciones sociales protección de derechos como centros comunitarios o programas sociales vinculados al trabajo con población en situación de calle con quienes se observa un vínculo estratégico para la supervivencia en el territorio callejero mediante el acceso a recursos:

“(...) hay algunos lugares que te podés bañar, comer, quedarte un rato... como Casa A. Yo voy a veces... si me sirve” (Entrevista _Diego, 12 años).

En estos espacios, la posibilidad de acceder a ciertos cuidados básicos vinculados con la supervivencia mediante la alimentación, el uso del baño, el resguardo del frío aparece con mayor relevancia que el resguardo afectivo. Asimismo, otras instituciones sociales como la policía son connotadas como un vínculo amenazante de la que hay que cuidarse por los daños que su encuentro acarrea:

“¿La policía? Te saca, te corre, te lleva... Te caga a palos... rajá de acá” (Entrevista _Bruno, 16 años).

El vínculo con otros habitantes de la calle aparece discriminado en dos grupos. Por un lado, se identifican a los otros adultos que se encuentran en situación de calle o que habitan el territorio callejero:

“Eh no, mejor que me cuiden porque vos no sabes con quién te podés encontrar en la calle. Con que gente mala que te quiere cagar todo el tiempo [...] Me juntaba con unos ranchos en la plaza Z y al final para lo único que me querían era para mandarme de burro si se armaba una, adelante porque soy menor y no iba preso [...] No te cuidaban, te abusaban de vos” (Entrevista _Sandro, 14a).

“Aprendí que no podés confiar en nadie. Los chabones más grande, corte muy quemados. No hay que darle cabida porque se quieren aprovechar. Si sos pibito, peor. Te re usan. Corte

que no te das cuenta y te re boludean los chabones grandes” (Taller 2_Narrativas)

Se trata de personas adultas que, lejos de cuidarles al ser mayores, implican descuidos y riesgos, sobre todo vinculados a los consumos problemáticos de sustancias y a actividades en conflicto con la ley penal. Por otro lado, los vínculos con pares parecen habilitar otro tipo de relaciones en donde se pueden establecer ciertos códigos y prácticas cotidianas vinculadas a la construcción de un cierto límite para establecer el resguardo de la vida, desde el afecto y el reconocimiento, más allá de la mera supervivencia:

“En la calle... hay que cuidar a los más chicos, corte desde la experiencia, para que no se zarpen. Porque los pibitos vienen cada vez más zarpados, no tienen límites y tienen que aprender ubicarse, no zarpase. Y si te encariñás, le tenés que enseñar” (Entrevista _Fernando, 17 años).

“(...) primero nos metimos para boludear, pero después para defender al pibito. Lo estaban medio cagando a palos. Yo creo que a los pendejos hay que estar ahí cuidándolo porque es muy duro” (Entrevista _Lisando, 17 años)

“Por ejemplo, Dieguito es un bardo. Se cree que es grande y no, tiene que aprender. Hay que ponerle un límite porque descontrola todo y después vienen los vecinos y nos quieren echar a la mierda y viene la cana todo. Por eso hay que ponerle un límite, corte ‘pará, te portás o te vas de acá’ [...] Les tenemos que enseñar por su propio bien” (Taller 2_Narrativas)

Esta relación de cuidado entre pares presenta además otras dos características: por un lado, se advierte la relación asimétrica que plantea la responsabilidad de que los más grandes cuidan a los más chicos, pero, por otro lado, se advierte que el cuidar a otros redundan en el cuidado de sí, especialmente, en la posibilidad de habitar ciertos espacios en el territorio callejero. En este sentido, también se resalta el lugar central de cuidado de sí en el territorio callejero:

“Yo me cuido solo, me banco yo solo (golpeando el puño contra su otra mano)” (Entrevista _Carlos, 14 años).

Investigadora: ¿y vas solo o te acompaña alguien al hospital?

Bruno: voy solo

Investigadora: ¿Te gusta que sea así o te gustaría que te acompañe alguien?

Bruno: Nah... dejame solo. Me prefiero arreglar mejor así” (Taller2_Narrativas).

“Mario: no, yo no tengo amigos en la calle. No confío. Yo soy solo. Podés estar, hacer alguna con un pibe, con otro. Pero amigo de verdad... no.

Entrevistadora: ¿Y qué sería tener un amigo? ¿Tenés algún amigo en otro lugar?

Mario: no, siempre fui solo yo, de chiquito. Siempre estuve solo y

me las arreglé. No se puede confiar en los pibes también porque se pasan, te quieren pasar, zarpase siempre al final. No confío” (Entrevista _Mario, 15 años).

“Si no te querés a vos mismo, no te podés rescatar. Porque solo vos te podés rescatar. Acá en la calle no te salva nadie. Nadie te ayuda de verdad. Vos te tenés que rescatar solo” (Entrevista _Lisando, 17 años)

Las narrativas dan cuenta de cómo el reconocimiento de la falta de sostén intergeneracional, tanto en territorio de la casa familiar como en el callejero, configura vivencias de soledad, desconfianza hacia los otros (incluso a los otros pares a los que se puede cuidar) y establece un horizonte en donde el “rescatarse” de las situaciones de riesgo, de descuido, de la intemperie y la incertidumbre parecen ser tareas para las que no se cuenta con apuntalamiento de otros.

DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

Al aproximarnos a los territorios existenciales de adolescentes que transitan buena parte de sus vidas en situación de calle, la cuestión del cuidado puede resultar un analizador para problematizar la subjetivación adolescente masculina e identificar clivajes en las trayectorias de vida que permitan trabajar en la promoción de la salud y restitución de derechos.

En el análisis de las narrativas se advierte que, ante la desafiliación de las personas adultas de la familia -el barrio y sus instituciones que apenas aparecen reconocidas-, emerge una preeminencia de una reafiliación entre pares ya sean hermanos/as como compañeros en el espacio callejeros a quienes los jóvenes deben poder cuidar, aunque esos vínculos no impliquen necesariamente reciprocidad.

Asimismo, tal como plantean Duschatzky y Corea (2022), se identifica una desorganización intergeneracional en el plano de las familias, en tanto territorio idealizado para el cuidado de las niñeces y adolescencias. Así, frente a las fallas de las personas adultas en el cuidado la sustitución de roles y funciones por parte de los adolescentes presentan un alto costo que se exagera en el intento de cumplir el papel de varón proveedor e incluso, de intentar sostener a los otros en esa función (Lara-Quinteros, 2016).

A diferencia del trabajo de Bezzecchi (2025), en estas trayectorias, el vínculo con otros referentes comunitarios o de programas sociales no emerge como una posibilidad de recrear las posibilidades del sostén intergeneracional. Por el contrario, los otros adultos con los que se encuentran en la calle aparecen a partir del acceso a recursos o directamente la amenaza y el riesgo de vida, lo que advierte sobre la acción fallida del sistema de protección de derechos de niñeces y adolescencias en el territorio. En este contexto, la cuestión del cuidado de sí recae sobre los propios adolescentes. Y la noción de “rescatarse” a sí mismo funciona como un imperativo para mitigar la falla del sostén

intergeneracional familiar y social observada a lo largo de las trayectorias de vida (Lenta, 2013). En este marco, trabajar sobre los cuidados en adolescentes en situación de calle implica reconocer los sentidos y prácticas que producen en sus diferentes territorios existenciales. Asimismo, supone comprender la cuestión como problemática psicosocial compleja que refiere a las situaciones de vulnerabilidad de sujetos y colectivos que entrelaza aspectos psicológicos, sociales, económicos y culturales que requiere un abordaje intersectorial con un horizonte de derechos. También, implica recuperar una perspectiva que desprivatice y desfamiliarice a los cuidados para no moralizar e individualizar las responsabilidades en torno a las situaciones de descuidos y vulneración sistemática de derechos.

Como plantea Macerata et al. (2014) la capacidad de articular y conectar con los diversos elementos que conforman un territorio existencial singular, permite recuperar una perspectiva crítica acerca de los cuidados que se enlace con la exigibilidad de políticas de cuidado resulta una clave en el camino de establecer estrategias de acompañamiento humanizado en intervenciones situadas que permitan recuperar o recrear el apuntalamiento intergeneracional de las niñeces y adolescencias con derechos vulnerados.

BIBLIOGRAFÍA

- Barragán Giraldo, D. F. (2016). Cartografía social pedagógica: entre teoría y metodología. *Revista colombiana de educación*, (70). 247-285.
- Bezzecchi, M. S., Guerrero, C., Scampini, M., Albornoz, P. M., & Lenta, M. M. (2025). Sobre los sentidos del cuidado: Narrativas de adolescentes con experiencia de vida en situación de calle en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. *Salud Colectiva*, 21, e5401.
- Chase, S. (2015). Investigación narrativa. En T. Denzin, & I. Lincoln, *Manual de investigación cualitativa. Volumen IV. Métodos de recolección y análisis de datos* (pp. 58-112). Gedisa.
- Cohen, N. y Gómez Rojas, M. (2018). *Metodología de la investigación ¿para qué?* Teseo.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2012). *Manual de investigación cualitativa. Tomo II*. Gedisa.
- Di Iorio, J. (2022). Cartografía de violencias hacia personas en situación de calle. *Ciudadanías. Revista De Políticas Sociales Urbanas*, (10).
- Di Iorio, J., Seidmann, S., Rigueiral, G., & Abal, Y. (2020). Circuitos socio-asistenciales para población en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires: Representaciones sociales y Prácticas. *Psykhé (Santiago)*. 29(1). 1-13.
- DPE (2024). *Incidencia de la pobreza y la indigencia. Total 6 aglomerados de la provincia de Buenos Aires Datos del primer semestre 2024*. Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.
- Duschatzky, S., & Corea, C. (2002). *Chicos en banda*. Paidós.
- Fals Borda, O. (2010). *Antología Orlando Fals Borda*. Universidad Nacional de Colombia.
- Franco, T., & Merhy, E. (2011). El reconocimiento de la producción subjetiva del cuidado. *Salud colectiva*, 7(1). 9-20.
- Fraser, N. (2023). *Capitalismo caníbal*. Siglo XXI.

- INDEC (2023). *Censo Nacional de Población 2022*. INDEC.
- Lara-Quinteros, R. (2016). Construcción de masculinidades en varones jóvenes no heterosexuales: Reflexiones en torno a su itinerario vital ya su posicionamiento desde el activismo sexopolítico. *Juventudes en Chile. Miradas de jóvenes que investigan*, 120-137.
- Lenta, M. (2024). Capítulo 1. Niñeces y adolescencias: las “otredades” en las políticas sobre situación de calle en argentina. Botija, M., Galán Sanantonio, A., Gallén Granel, E. y Villalonga, M. (Comp.). *Construyendo comunidad: investigación, acción, participación en inclusión residencial* (pp. 21-30). Dykinson.
- Lenta, M. M. (2013). Chicos y chicas en situación de calle: territorios, vínculos y políticas sociales. *Revista de Psicología*, 22(2). 29-41.
- Macerata, I., Soares, J. G. N., & Ramos, J. F. C. (2014). Apoio como cuidado de territórios existenciais: Atenção Básica e a rua. *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, 18, 919-930.
- Palleres, G., & Hidalgo, C. (2018). Conceptualización y medición de la situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. *Cuestión Urbana*, (3).
- PAPSC (2024). *Informe anual del Programa de Atención a Personas en Situación de Calle*. Municipalidad de La Matanza.
- Patton, M. (1990). *Qualitative Evaluation ad Research Methods*. Sage.
- Pérez Orozco, A. (2011). Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida. *Investigaciones feministas*, 2, 29-53.
- Quintanar, J. T. E. (2021). Privadas de lo público: la ciudadanía a tiempo parcial. *Cuadernos de Trabajo Social*, 34(2). 495-498.
- RENABAP (2022). *Informe sobre barrio populares 2022*. Ministerio de Economía de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/obras-publicas/sisu/renabap>
- ReNaCalle (2023). *Relevamiento nacional de personas en situación de calle*, 2023. www.renacalle.ar
- Valderrama-Hernández, R. (2013). El diagnóstico participativo con cartografía social: innovaciones en metodología investigación-acción participativa (IAP). *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales*, (12). 53-65.
- Vázquez, J. J. (2019). The perception of social conditions and its impact on the inclusion processes of people in extreme poverty and social exclusion. *Psychosocial Implications of Poverty: Diversities and Resistances*, 91-104.
- Ynoub, R. (2024). *Cuestión de método. Tomo II. Lugar*.
- Zaldúa, G., Lenta, M. M., Longo, R., Muñoz Echeverri, I. F., Bonilla, E., Rivas Riveros, E., & Estrada Maldonado, S. (2020). *Territorios de precarización, feminismos y políticas del cuidado*. Teseo.
- Zaldúa, G., Sopransi, M. B., & Veloso, V. (2006). Dispositivo taller: modalidad de construcción de saberes y prácticas autogestivas en salud. *Anuario de investigaciones*, 13, 249-258.